

EL ÍDOLO

Comedia en dos actos y en prosa

PERSONAJES

PAULA.
NINÍ.
CRISTINA.
ELVIRA.
CÉSAR.
ORGAZ.
TRIBALDOS.
GAITÁN.
DUQUE DE SAN SERAFÍN
SOTO.
VASCONI.
CAICEÑO.
TORRALBA.
ANTONIO.
CONRADO.
JAIME.
PORTERO MAYOR.
CRIADO.
EL SUBDIRECTOR.
CABALLEROS 1.º, 2.º y 3.º

Época actual. — La acción en Madrid.

DERECHA E IZQUIERDA, LAS DEL ACTOR

ACTO PRIMERO

Decoración única. Un gran despacho, moderna y severamente amueblado. Puerta al foro y puerta a derecha e izquierda. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

ORGAZ, de frac, sentado a la mesa arreglando papeles. Un CRIADO por foro le entrega unos telegramas.

CRIADO

Está ahí don Leoncio.

ORGAZ

Que pase.

ESCENA II

ORGAZ Y LEONCIO

Por el foro.

ORGAZ

Don Leoncio, buenas noches.

LEONCIO

Le extrañará a usted que venga tan temprano, pero es preciso que hable un momento con don César.

ORGAZ

Ahora mismo.

LEONCIO

No estoy dispuesto a consentir burlas. O vamos lealmente o se acabaron las amistades.

ORGAZ

Sorprendido.

Usted sabrá por qué lo dice...

LEONCIO

Y usted también. ¿Hemos quedado en que soy el representante de nuestro partido en Castellón? Pues tengo noticia de una carta de don Carlos autorizando a un señor Jiménez para presentarse concejal.

ORGAZ

No hemos creído que tuviera importancia...

LEONCIO

Yo soy de los incondicionales de don César Pedroso.

ORGAZ

El jefe cuenta con usted.

LEONCIO

Incondicional en absoluto; pero en Castellón no consiento que se mezcle nadie. No me pongo en ridículo admitiendo otra autoridad más que la mía.

ORGAZ

Don César lo autoriza en el supuesto de que contase previamente con la venia de usted... Así lo escribiré.

LEONCIO

¡Basta! Luego vendré con varios amigos, incondicionales como yo y prontos a todo sacrificio por el triunfo de nuestras ideas.

Mutis por foro, saludando a Soto, que entra.

ESCENA III

ORGAZ y SOTO

SOTO

¿Estás muy ocupado? ¿Podríamos charlar un momento... de algo que tal vez te interese?

ORGAZ

Viniendo tú, me permitirás creer en tu interés más que en el mío.

SOTO

¿Son incompatibles?

ORGAZ

No. Habla.

SOTO

Tú eres el secretario de don César Pedrosa, más que secretario, amigo y confidente.

ORGAZ

Hasta cierto punto.

SOTO

Tú y yo somos amigos de toda la vida; por consecuencia, comprenderás que no voy a decirte nada que no sea favorable para tu jefe ni para ti.

ORGAZ

Ni para ti.

SOTO

Tampoco; sería tonto.

ORGAZ

Ponte otro defecto cualquiera si juzgas necesario ponerte alguno.

SOTO

Tú te dedicaste a la política; yo he preferido la Bolsa, los negocios... y vengo precisamente a proponerte uno. ¿Lo rechazas?

ORGAZ

Que hizo un gesto desagradable.

Me intranquilizo nada más.

SOTO

No hay riesgo ninguno para nosotros...

ORGAZ

Ya me lo figuro; negocio es toda operación en que se arriesga sólo el dinero de otras personas.

SOTO

Siempre hay quien desea perderlo. Esa es la razón de que exista la Bolsa.

ORGAZ

¿Y los que ganan?

SOTO

No tienen razón; lo que tienen son noticias oportunas.

ORGAZ

Y nuestra antigua amistad, ¿qué papel juega en este asunto?

SOTO

Si prefieres la respuesta en papel, también te la daré: interior, cuatro por ciento...

ORGAZ

Seric.

¿Por qué?

SOTO

Dicen que vosotros os lanzáis a formar un partido nuevo; me convendría saberlo.

ORGAZ

No es secreto. Esta noche los amigos proclamarán la jefatura de don César.

SOTO

Y muy pronto estaréis en el poder; esa unión viene exigida...

ORGAZ

Quizás...

SOTO

Por tu cargo y la confianza que el futuro jefe tiene en ti has de estar muy al corriente de sus proyectos financieros.

ORGAZ

Incomodado.

Y pretendes...

SOTO

Que escuches y me contestes luego, pero no antes de oirme.

ORGAZ

Habla...

SOTO

Echándose algo sobre la mesa para hablar con más reserva.

Mientras esos planes están en consulta, te callas; cuando vas a decirlos a Zutano o a Mengano, a todos... unas horas antes me lo dices a mí, y una cosa tan sencilla, tan correcta, nos valdrá una fortuna a los dos.

ORGAZ

Te lo agradezco, pero si don César supiese estos manejos, perdería su estimación.

SOTO

¿Escrúpulos?

ORGAZ

Por mí, algunos; por don César, muchísimos.

SOTO

Te creía más listo.

ORGAZ

Yo a ti también.

SOTO

Pues los dos nos hemos equivocado.

ORGAZ

Paciencia...

ESCENA IV

DICHOS: CÉSAR, de frac.

Por la izquierda.

CÉSAR

Buenas noches, Soto.

SOTO

Vine a saludar a Pepe... Hemos sido compañeros de colegio.

ORGAZ

Y hablamos un rato de nuestra infancia.

SOTO

Una conversación verdaderamente infantil.

Despidiéndose.

Con su permiso, don César.

CÉSAR

Adiós.

SOTO

Hasta la vista, Pepe.

Mutis por foro.

ORGAZ

Hasta la vista, Soto.

ESCENA V

CÉSAR y ORGAZ

CÉSAR

Vasconi, ¿cómo no habrá venido?

ORGAZ

Entregándole los telegramas

No tardará; es buen amigo.

CÉSAR

Tengo muchas pruebas de su amistad.

ORGAZ

Y ahora, de próximo consuegro, con mayor razón. Anglada ha mandado un telefonema; que le considere como presente.

CÉSAR

Contéstale muy expresivo; Anglada es el más leal de todos ellos.

ORGAZ

Ya puede; se lo debe a usted todo.

CÉSAR

¿Cómo van esas listas?

ORGAZ

Bastante bien: tenemos veintisiete diputados y nueve senadores.

CÉSAR

Incondicionales...

ORGAZ

Todos con alguna condición, y algunos con varias... Pero decididos.

CÉSAR

Esa es mi pregunta.

ORGAZ

Para el mitin de Madrid podemos contar seguramente con ochocientas pesetas.

CÉSAR

¿Cómo?

ORGAZ

Cuatrocientos partidarios a dos pesetas cada uno.

CÉSAR

Partidarios...

ORGAZ

De las dos pesetas de usted, sí señor.

CÉSAR

Me desagrada ese procedimiento.

ORGAZ

Pues yo no conozco otro. Peor sería que estuviese vacío el frontón, o que hubiese frialdad, y así ya verá usted qué entusiasmo, qué gritos...

CÉSAR

Sonarán a falso.

ORGAZ

No; los que gritan por dinero van siempre convencidos.

CÉSAR

Es que yo pretendo romper esas malas tradiciones, e ir sinceramente a la gobernación del Estado con mis proyectos y mis amigos.

ORGAZ

¿Y quién lo impide? Continúe usted siendo sincero en sus reformas; pero a los amigos déjenos usted ser un poco intrigantes. Del mitin no se preocupe usted: lo arreglaremos entre el Bocazas y yo.

CÉSAR

¿El Bocazas?... ¿Ese bandido?

ORGAZ

Es muy útil.

CÉSAR

¡No quiero! Te prohibo terminantemente toda relación con ese pillo.

ORGAZ

Si no es pillo: pagándole, siempre es leal.

CÉSAR

No quiero a mi lado esa canalla.

ORGAZ

¿Y qué remedio? La necesita usted para subir y la necesitará usted más aún el día que sea Gobierno; para ciertas cosas hacen falta ciertos hombres.

CÉSAR

Pero es una tristeza verse mezclado...

ORGAZ

Y abandonarlo por no mezclarse, es cobardía. Tampoco es plato de mi predilección; pero comprendo la necesidad; cierro los ojos, abro el bolsillo de usted... y adelante.

CÉSAR

Natural y acaba en discurso.

Sería tan hermoso reunirnos un puñado de hombres de buena fe e ir rectos a predicar nuestra doctrina y a implantarla luego, apartando envidias y egoísmos, como quien aparta malezas para seguir camino arriba hasta lo alto...

ORGAZ

Cortándole el discurso.

Verdaderos apóstoles...

CÉSAR

Eso es.

ORGAZ

Nos crucificarán poco a poco. Eso será.

CÉSAR

¿Y qué importa si dejamos una semilla fructífera?

ORGAZ

¿Y si no la dejamos? ¿Si a usted le mortifican y le cansan antes de sembrar?...

CÉSAR

Nunca.

Pausa.

ORGAZ

Una buena noticia, Don Zoilo Tribaldos vendrá ahora a sumarse con los amigos de usted.

CÉSAR

Gran propietario, cosechero, agricultor.

ORGAZ

Y enemigo de Sandoval...

CÉSAR

No nos mezclamos en las pasiones de los de

más. Para admitirle debe bastarnos con saber que representa una opinión y una fuerza. Es un agricultor...

ORGAZ

Perdón... perdón... El señor Tribaldos no viene hacia usted sino como enemigo de Sandoval; creyendo que usted podrá servirle en su venganza futura.

CÉSAR

¡Se engaña!

ORGAZ

Ni yo fui a buscarle hablándole de arados y de cultivos; de eso sabe él más que yo.

CÉSAR

Andas demasiado ligero en ofrecer.

ORGAZ

Y usted no tiene por qué cumplir mis ofrecimientos. Soy yo el que habré de quedar mal: después de todo, esa es mi primera obligación como secretario. Hemos de ir a Extremadura en nuestro viaje de propaganda; allí apenas contamos con una docena de amigos... resultaría desairado que fuese usted a una fonda; Tribaldos tiene un palacio suntuoso...

CÉSAR

¡Pedirlo no!

ORGAZ

Sólo faltaría... Lo ofrecerá Tribaldos, y usted lo aceptará haciéndole favor. Tendremos un recibimiento espléndido.

CÉSAR

La fama no es de generoso... ¿No dicen que ha reñido con Sandoval precisamente por tacañería, negándose a pagar cincuenta acciones del periódico?

ORGAZ

Le molestaron en la forma de pedir las, y se ofendió. Nosotros empezaremos nuestra amistad obligándole a tomar cincuenta acciones del nuestro.

CÉSAR

Cuidado, Pepe...

ORGAZ

Es cuestión de forma: y si no contribuye no nos sirve.

CÉSAR

Cierto. En la obra común, nadie está dispensado de rendir su tributo: unos, trabajo material; otros, inteligencia; otros, dinero... cada cual lo suyo.

ESCENA VI

DICHOS: NINÍ y ELVIRA, con traje de comida de etiqueta

Por la izquierda.

ELVIRA

Papá, Niní quiere hablar contigo.

CÉSAR

Marquesa...

NINÍ

Para usted Niní siempre.

CÉSAR

Niní... ¿y el Marqués?

NINÍ

Bien: ahora vendrá. Ya sabe usted que es de los leales.

ELVIRA

Josefina ha preguntado por usted dos veces ya.

A Orgaz.

ORGAZ

Supongo que me habra usted salvado las dos veces, Elvirita...

ELVIRA

Que está usted deseando verla, pero tan ocupado...

ORGAZ

Eso, eso, estoy tan ocupadísimo...

Mutis Elvira por izquierda.

ESCENA VII

DICHOS, MENOS ELVIRA

NINÍ

Me tiene usted muy enfadada, Orgaz.

ORGAZ

Marquesa...

Saludándola

NINÍ

En Gracia y Justicia no han recibido la carta de Pedroso para mi recomendado. El pobre, un alma de Dios, quiere ser canónigo.

CÉSAR

¿Es cura?

NINÍ

Naturalmente.

CÉSAR

Pues que sea canónigo. ¿No has escrito?

ORGAZ

He hablado con el subsecretario en nombre de usted.

CÉSAR

Si no lo hacen pronto, recuérdame.

Orgaz le pregunta por señas si se retira y César le dice que no. Orgaz va a la mesa y escribe. Niní se sentó, César a su lado.